

SEGUNDO PREMIO

La prometida

—Estas tres carbonizadas en el incendio —contaba el anciano barón de Loriante a su joven prometida— resultaron ser tres brujas a las que la Inquisición llevaba buscando más de dos siglos.

—¿¡Siglos!? —exclamó la joven.

—Así es, querida. Se hicieron pasar por doncellas para entrar al servicio de mi bisabuelo Roderick, el primer barón de Loriante, que no tardó en descubrirlas. Él mismo dirigió a la turba que las persiguió hasta las caballerizas y ordenó incendiarlas para que el fuego consumiera sus almas corruptas.

—¿Y cómo las descubrió? —preguntó la joven excitada.

El barón extrajo de su levita un pequeño saco de terciopelo rojo.

—Por estos anillos —dijo mostrándose— que cada una portaba en el dedo anular como prueba de sus espousales con el Maligno.

—Son hermosos —dijo la joven embelesada—. Me recuerdan a...

Levantó su mano y contempló su anillo de compromiso. El anciano barón sonreía, pero ya ni era anciano ni era barón.



FRANCISCO G. VIVANCO Marbella (Málaga)